

Suscripción.

En la capital. 4.50 plás. trimestre
 Id. fuera de la capital. 5 id. id.
 Ultramar en oro. 18 id. semestre
 Id. un año en oro. 25 id. id.
 Extranjero. 7.50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Edición y Administración, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 céntimos.—En la 4.ª, 25 y a los suscriptores 12 céntimos.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 20 céntimos en adelante.—Comunicados y remitidos de 1.50 a 5 pesetas la línea a juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

AÑO XXII

Se publica todos los días excepto los siguientes a festivos.

GERONA, miércoles 28 de Setiembre de 1892

NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos.

N.º 4.793

Desde Madrid.

25 Setiembre de 1892.

Muy señor mío: Sigue dando juego el asunto del señor Rodríguez Rey: los periódicos de oposición redoblan sus ataques para que se publique la Memoria; *La Correspondencia de España*, continúa defendiendo lo contrario y lo hace con tal viveza, que ha dado lugar á que se acerque á su redacción el señor Rodríguez, con objeto de enterarse de la procedencia de los sueltos oficiosos publicados por dicho diario, manifestando de paso que nunca ha solicitado ni tiene necesidad de que nadie le defienda.

Por otra parte, en los centros oficiales afirman que la tan traída y llevada Memoria, no se refiere á descargos que haya tenido que hacer el señor Rodríguez Rey, sino sencillamente la Memoria ó Memorias que por obligación tienen que presentar mensualmente todos los gobernadores regionales de Cuba.

Con estas explicaciones, es muy posible que se calmen los ánimos.

Según de público se dice, parece que han sido muy mal recibidas en Puerto Rico las nuevas tarifas industriales, llegando hasta el extremo de amotinarse el pueblo y no dejar desembarcar al funcionario encargado de ponerlas en práctica.

Faltan detalles de lo ocurrido y aún éstos puede que resulten exagerados.

Empiezan de nuevo los fabricantes y comerciantes franceses á luchar entre sí respecto á las condiciones en que se ha de realizar el tratado definitivo con España.

Ayer celebraron una reunión magna los agricultores del departamento del Sena, y después de una animada discusión, en la que dominó en absoluto el mal entendido proteccionismo, acordaron elevar un mensaje á las Cámaras para que se nieguen á celebrar tratados comerciales en los que se rebaje en nada su tarifa mínima, que como todo el mundo sabe, resulta prohibitiva.

Hubo oradores que, en el calor de la improvisación, relegaron la modestia al olvido y, sentando plaza de portugueses, dijeron que la república francesa era poderosísima, dueña de sí misma y no podía abrigar temor alguno provocando la enemistad de cualquier nación.

Los que tal dijeron olvidaron sin duda, que cada Napoleón suele tener su Santa Elena.

En contraposición á esto, los fabricantes de tejidos é hilados de Fournies, mucho más prácticos y modestos, piden un pronto arreglo, ó cuando menos, que continúe el *modus vivendi* con España, pues si este desaparece la competencia alemana acabará por arruinarlos.

Esta situación de ánimo y estos obstáculos, son los que habrá encontrado hoy, al llegar á París, nuestro embajador señor duque de Mandas.

El día 2 del próximo Octubre saldrá la Corte de San Sebastián llegando á ésta el 3 por la mañana.

Un tren procedente de Portugalete ha chocado en un túnel con otro de mercancías. Faltan detalles de la catástrofe; pero se teme que el número de víctimas sea de consideración.

El ministro de la Gobernación celebró una larga conferencia anoche con el gobernador de Murcia, quedando conformes en no admitir la dimisión del alcalde de dicha provincia.

También conferenciaron en la subsecretaría de Hacienda, el señor Navarro Reverter y Mr. León Say, que saldrá el martes para París.

Ayer circuló la noticia de que ciertos elementos contrarios al señor Sagasta, se

proponían recibirle á su llegada á ésta, con una regular silba.

La noticia no ha llegado á prosperar; pero por si algo hubiera de cierto, el gobierno se propone evitar cualquier descoratesia que pudiera molestar al jefe de los fusionistas.

El cólera continúa descendiendo en Hamburgo, donde solo ocurrieron ayer 339 casos.

En Cracovia aumenta de un modo considerable y en París también parece que se recrudece algo la epidemia.

En toda España no existen ni aun los tan alarmantes cólicos de otros años, y eso que la temperatura, especialmente la de Madrid, se presta á toda clase de combinaciones *microbiológicas* por el exceso de calor.

Hoy está el cielo amenazando agua; pero pasará como siempre ha ya días, que no resultará ni una sola gota.

De V. affmo. S. S. q. b. s. m.
 El Corresponsal.

El Centenario de la República EN FRANCIA.

Su origen.—La ceremonia del Panteón.—Los discursos.—El cortejo histórico.—Su paseo.

Francia no podía dejar de honrar la memoria de sus héroes que derrocando la monarquía en 1792, pagaron con sus vidas, persecuciones y destierros, la idea que defendían: 78 años después, los iniciadores del nacimiento de la República, que tanto hicieron á fines del siglo pasado, por la defensa de sus ideas, de la fundación de este gran pueblo: aunque seguramente conocerán, mis lectores, no quiero dejar de recordar el origen de la llamada Convención, sin meterme en explicaciones que detalla con verdad la Historia de Francia.

Las elecciones empezaron en París el 5 Septiembre de 1792 y el primer día fué elegido Robespierre: siguieron hasta los 24, los tan conocidos Danton, Marat, Manuel, Felipe Egalité, Duque d'Orleans y los 6 suplentes: de los 24 que debutaron en la Convención, fueron guillotinos por sus ideas democráticas ocho: los dos Robespierre, (padre é hijo) Danton, Manuel, Desmoulin, Fabre d'Eglantine, Osselin y el Duque d'Orleans: Marat fué asesinado en su baño, por Carlota Corday y Beamais de Prean, ahorcado por los ingleses: tres murieron desterrados y los otros murieron casi ignorados.

¡Lo que los tiempos cambian! hoy los diputados mueren de otro modo: pero si la asamblea de la Convención produjo tanta sangre, como se derramó hace un siglo, dejó la semilla que hoy hace que la República que ellos pensaron, tenga la fuerza, la popularidad y la grandeza de la República Francesa.

Y sin más historia, voy á darles, á fuer de Corresponsal verídico, un título que he de conservar; la descripción de la Ceremonia oficial del Panteón y la del doble Cortejo histórico.

La afluencia fué considerable: no muy grande el entusiasmo, porque el pueblo aun no ha comprendido el objeto de la fiesta nacional, y el vulgo no se explicaba la celebración de un Centenario á los 22 años: en medio de esta oleada de personas, el cortejo resultó pobre y como perdido entre aquella multitud: luego era más bien teatral y los figurantes eran insuficientes y hasta pueriles: hubo también poca fuerza y mal distribuida: así que puede asegurarse que los aplausos al cortejo fueron solo á la magnitud de los carros, y á las músicas y coros, pero que no despertó en la multitud aquel sentimiento de alegría que hace latir el corazón del pueblo, cuando se celebra un hecho grandioso de his-

toria: esta es mi opinión, yo que conozco mucho este país, y sé lo fácil que es des- pertar con poco simpatías, yo estoy seguro que lo que digo, lo piensan muchos de los espectadores.

Pero vamos al Panteón. A las 10 de la mañana, reunido todo el elemento oficial, al presentarse Mr. Carnot y sentarse en su sillón presidencial, haciendo igual los invitados en sus sitios, los músicos, artistas y coros de la Opera, nos obsequiaron con el duo de la Mnette: «Amour sacré de la Patrie» que fué aplaudido con delirio, sin embargo del acto ser oficial, por su admirable ejecución.

Cuando pasó el entusiasmo y vino la calma, Mr. Loubet pronunció un discurso, en que hizo á grandes rasgos la historia de la fundación de la República en Francia y aplaudió la obra gigantesca de la Convención, que ha llegado á su estabilidad, terminando su discurso con lo siguiente: «Señores: Si una fé profunda en el porvenir nos anima, si sabemos hacer en interés público el sacrificio voluntario de nuestras ideas, de nuestros temores é impaciencias, seremos los dignos herederos de los hombres que proclamaron la República por vez primera en Francia, y podremos continuar y terminar la obra empezada en 1792.»

Challemel Lacour, Vice presidente del Senado, hizo los mismos argumentos con su gran habilidad y grandes condiciones oratorias, y terminó diciendo: Que sean glorificados, no solo por haber hecho dar un gran paso á la justicia social, sino por habernos preparado á costa de tanto esfuerzo, esta fuerza y seguridad de la República.

Llegó á su vez su turno á Mr. Floquet, y pronunció un discurso que fué el más importante por anunciar el nuevo programa político.

Cuando terminaron los discursos, la parte artística, que no fué hay que decirlo, el menor atractivo de esta fiesta oficial, fueron muchos los aplausos á los músicos y artistas que nos dejaron oír Le Chaut du Depart. Las fiestas matinales terminaron á las 11 y media.

Y vamos el cortejo, en que no podré dar ya muchos detalles por falta de espacio.

Se habían reunido los dos iguales entre el Palacio de la Industria y el Sena y á la una, empezaron su marcha por los dos lados del Sena, cada uno por el suyo: eran tan colosales los carros históricos, que hubo que levantar las farolas de los centros en los boulevares para dejar su paso: los balcones se pagaron á peso de oro: Lord Dufferin pagó para su familia y él mil francos por un balcon: las escaleras portátiles se pagaban los peldaños elevados á 10 francos y los bajos á dos: mesas, sillas y jardinerías y breacks desenganchados, ocupaban las calles afluentes á los boulevares llenos de gente: en los árboles, en los faroles, en las muestras salientes de las tiendas, en las marquises de cristales de entrada en los almacenes y delante de los escaparates, se veía gente en posiciones expuestas y algunas de mucha gracia.

La Guardia Republicana de Caballería preparaba el paso del cortejo, pero el pueblo, en cuanto volvía la espalda la guardia, se salía de filas, para ocupar el centro con ese *montonisme* tan grato al francés, á quien les gusta mucho la agrupación.

Por fin llegó el consejo al centro de los boulevares, donde yo me encontraba en la fotografía del Musée Grévin; abría la marcha un peloton de Caballería del siglo 18, en que no han estado en eso espléndidos, reconocí trages del Chatelet.

Seguía el carro del siglo 18, en que se veían, los tipos bien caracterizados de Robespierre, Danton, Basiles y el abate Gregoire; tiraban de este carro 10 caballos: un grupo de voluntarios de aquella época con hachas, palos, pinchos y mazas, que eran

acompañados por músicas que fueron muy aplaudidas: en ellos reconoció los trages que en el Hipódromo, se ponía Nerón: carro representando el monumento fúnebre del valiente general Kellerman en Valnuy, muy propio: carro del Chaut du Depart, tirado por 20 caballos: de una gran magnitud y altura, era también una obra, aunque con falta de detalles.

Las músicas de artes y oficios, el carro del triunfo de la República, la estatua de jaba que desear, pero era soberbio el conjunto: en cambio las 200 acompañantas con gorros frigos, acompañando á la República, fueron muy aplaudidas: el último era el carro de la Concordia y la Paz y con el del triunfo de la República, que era una góndola, se llevaron los aplausos de la multitud: cerraba la comitiva una delegación de cada música militar y un escuadron de la guardia republicana: los cantos y acompañamientos de *La Marsellesa*, fueron muy aplaudidos. La policía acabó el pase, recibió una silba, y hubo de formarse cadena para evitar la manifestación del público que los había aguantado 4 horas.

Suyo affmo. S. B. q. s. m. b.
 B. L' Eclair.

El idilio de una copa.

(COLOBORACIÓN INÉDITA.)

No sé como pudo ser,—me dijo mi apasionada amiga,—pero la atracción misteriosa de la simpatía primero, después la agradable tarea de recomponer en mi memoria las líneas de aquel rostro bondadoso y sereno, de gruesos labios y abultados carrillos, donde había no sé que prestigio atrayente de nobleza; más tarde llegando á mi noticia que aquel hombre era literato, es decir una persona culta, sensible, llena de matices exquisitos; luego leyendo como una enamorada sus escritos y siempre saboreando con la imaginación las particularidades de su persona y deteniendo mi idea en su bigote blanco, en sus carrillos gruesos, en su mirada noble y serena, en su simpatía de hombre algo obeso que hace noble abandono de sí y que no sabe que en ese abandono y en esa desposesión de orgullo está su simpatía, llegué insensiblemente por grados, por evolución lenta y segura á enamorarme de su persona, de su sér, de su alma y de su cuerpo, pero con una fuerza increíble.

Por razón imposible de revelar—continué mi amiga—por razón hasta de naturaleza, es un absurdo, un caso extraordinario que yo haya podido sentir ese amor.

Yo en la edad de la juventud, él ya próximo á la de la vejez, y no habiendo de común entre ambos más que la inclinación por lo bello, por el arte, por las cosas sublimes de la tierra, no puedo explicarme semejante simpatía.

Atraída, devorada por su persona que me envolvía en una atmósfera loca, ardiente, atmósfera dijérase hecha de besos, deseaba aproximarme á él, oír su voz, porque hasta entonces mi palabra no había tenido cruce de amor con la suya.

Mi situación especial, la libertad absoluta de que disfruto, mi arresto de hablar á todo trance con aquel hombre cuyo apellido Bernar, ocupa toda mi alma y todo mi cerebro, y constituye mi cielo y mi gloria, eran condiciones apropiadas para que yo pusiera en juego un ardid, una maña á fin de estar cerca de él y verle á mi sabor durante algunas horas.

Este momento llegó, y no tuve yo que disponerlo.

Mi literaria significación, mi entusiasmo por el arte, eran bandera que amparaba y defendía mi presencia en ciertos sitios.

Llegó una noche en que se daba un banquete, una *fiesta intelectual*, á un literato de fama; á nadie extrañaría que yo autora celebrada y llena de prestigios en

el arte, asistiera à aquel banquete á rendir un tributo de admiración.

Mandé incluirme en la lista de comensales y gradué el tiempo para cuando todos estuviesen sentados en torno de la mesa, entrar yo y elegir sitio; como todos incluso el mio, estaban ocupados, yo pude dirigirme al punto de mi gusto y hacer rehuir los asientos á fin de que me dejasen mi hueco.

Sabía yo que el hombre, causa de aquella *aventura* mia, tendría su puesto en la fiesta.

Entré en la sala, que brillaba con cien mil resplandores escapados de las arañas artísticas, de las liras de acero pendientes del techo, de la cristalería vibrante de donde, como *repercusiones de luz*, rebobaban los rayos abriéndose en largos abanicos.

En el centro de la mesa, ramos de flores enojadas de vivir en atmósfera tan abrasada, se entrelazaban en policroma armonía y se alineaban puestas en grandes jarrones que tenían chinchos pintados en el vientre, quitasoles fastuosos y pájaros de alas azules.

Había desafíos de soberbia entre las resplandecientes lámparas y las pinturas entre el cristal y el color de las telas bordadas, entre el ingenio y la exhuberancia de luz que convertía en incendio la sala.

Recorrí con los ojos el óvalo de la mesa, en torno del cual se hallaban nuestros más famosos hombres de letras, ví el asiento que ocupaba el hombre que me llevaba á aquel sitio, y entre los aplausos que me prodigó la concurrencia, fui en demanda de espacio cerca de mi enamorado indiferente.

Rehicieron las sillas, quisieron de todos los lados de la sala ofrecerme puesto donde estar, y por fin caí, no al lado precisamente del simpático hombre, sino teniendo entre él y yo un actor muy estimado del público, con el cual trabé conversación amistosa.

Los que no hayan presenciado una fiesta de escritores, uno de esos banquetes en que se rinde tributo de admiración á un poeta, á un crítico, á un novelista, no saben lo que es una jaula de locos.

Se habla á gritos, se dicen chistes que provocan carcajadas, se promueve un espantoso estruendo de voces humanas, de tenedores que baten los platos, de cucharas inarmónicas que tropiezan con los cuchillos y de susceptible cristalería que á cada golpe recibido, vibra por música y deja oír sus levisimas notas argentinas.

En medio de tan artístico desorden, en que los cerebros ya carecían de la completa lucidez, yo miré parapetada tras del actor, la faz gruesa, bondadosa, serena, del sér por mí buscado de modo tan extraño. Comía él con indifetencia absoluta: diríase que en medio de aquel fugaz delirio él era un *remanso plácido*, tranquilo, en cuya alma como en el cristal quieto de una fuente podía uno verse el rostro copiado.

¡Oh qué temblor me agitó entonces! verme cerca del hombre tras de cuyo paso fui tantas veces por las calles aparentando indiferencia y recogiendo la estela amorosa que dejaba. Quise dirigirle la palabra, pero me tembló la voz: preferí verle solamente, á delatar mi violentísima emoción. El no llegó á conocerla.

Los taponazos del *champagne* parecía que hacían silba á mi victoria de verme cerca de aquel hombre. Se inclinó la botella de cuello plátado; sobre el amplio cáliz de cristal de su copa y la misma botella, se inclinó y llenó de topacios líquidos y burbujeantes el cáliz cristalino donde yo había de beber.

Íbamos á gustar el mismo vino, el escanciado por la misma botella! ¡eso era ya casi juntar los labios! La copa, con sus átomos efervescentes, chispeaba como las ideas de mi cerebro: en mi cabeza subían también como ascension de átomos de luz los pensamientos en abrasado amor á aquel hombre, que por fin dijo esta frase:

—Vino precioso! superior en brillantez y belleza á todos los demás vinos.

—Así es en efecto—contesté: y era sincera al expresarme así: el champagne es un vino predilecto.

Mi parecer, pues y el de aquel hombre, eran dos rimas, dos perfectas rimas:

¿No sería también posible que rimáramos en el amor?

Conservé llena mi copa y esperé á que los demás hubiesen apurado las suyas. Así sucedió. Mi cristal, mi amplio cáliz de cristal burbujeaba centelleante de luz como un sueño amoroso.

Era la única que irradiaba con el color del topacio hirviente.

Mi propósito era aquilatar más aún el valor del exquisito vino, pues era él solo ya en la mesa.

Entonces di un sorbo por si había algo de cierto en la superstición que afirma que una vez que se bebe, se dejan los pensamientos íntimos en el vaso y alargué mi copa flamante al hombre adorado, se la alargué por el sitio en que había bebido á fin de que él pusiera, donde yo puse los míos, sus labios: ¡sitio precioso donde iban á reunirse como á modo de dos besos, desposorio ignorado de dos bocas, union en el cristal de un amor no confesado y una la indiferencia que me tortura!

—V. es apasionado de este vino—dije—y le ofrezco esta copa, que habrá V. de honrarme aceptándola.

—Gracias—repuso—y bebió el contenido coincidiendo sus labios con los míos en el borde del sonoro cáliz. Yo sufrí un estremecimiento indecible: las luces pasaron como un torbellino brillante, como una danza luminosa de amor ante mis ojos.

Se dispersó el concurso á poco; quedó la sala desierta; se dispersaron los comensales; y yo ¡oh caprichos de los corazones que aman! quedé rezagada en el local simulando que arreglaba mi tocado ante un espejo; ví que salía la última persona, y anhelante, poseída de emoción imposible de decir, me dirigí á la copa donde se había verificado mi idilio secreto. Pagué su valor, diciendo que su adquisición era un capricho de artista, y me fui radiante con aquel cristal que contenía la huella de sus labios. Ese cristal—añadió mi amiga fijándose en mí—es que vé V. Solo yo bebo en él, y le he contado esta historia, para que encuentre V. justificada mi negativa á su demanda cuando empezamos nuestra conversacion de que quería usted compartir conmigo el contenido de mi copa.

—Respeto á esa poesía exquisita, porque esa joya de cristal es el fondo donde duermen dos besos.

—Si, dos besos que no se han compenetrado.

—Pero ese hombre ¿no ha llegado á conocer ese idilio?

—Ya me guardaría bien de que lo conociera: sufriría un asombro indecible. Era necesario, si él lo adivinara, que me dijese de algún modo, no sé cual, pero de alguno:

—«Se han fundido los dos besos.»

Entonces yo contaría á él esta historia, que V. amigo Rueda, podía escribir, haciendo la suya, y titulada *El idilio de una copa*.

—La escribiré con el cariño de una cosa propia.

Salvador Rueda.

14 Septiembre 1892.

(Prohibida la reproducción.)

Noticias locales y generales

Llamamos la atención de la Junta de Sanidad para que subsane las causas que motivan los fétidos olores que despiden las aguas encharcadas del río Onyar, adosadas á espaldas de las casas de la calle de San Francisco, lo cual no deja de ser perjudicial á la salud pública, y mucho más en esta época de calores impropia de la estación.

—La gran asociación española de la Cruz Roja, ha nombrado á nuestro amigo D. Joaquin Ruiz Blanch, Sócio honorario activo con diploma y uso de distintivo, por cuyo honor lo felicitamos muy de veras.

—El día dos del próximo Octubre, aparecerá en Madrid el primer número del periódico *El reservista*, fundado con el exclusivo objeto de defender los intereses de

las escalas de Reserva Retribuidas y Gratuítas, y Retirados militares.

Dicha publicación tiene establecidas sus Oficinas en la calle de Vergara n.º 9.

—En la noche del domingo, en el Manicomio de Salt fueron robadas 34 gallinas, habiendo tenido que fracturar una puerta para ello.

La Guardia Civil procede á la busca y captura de los autores del robo.

—Son varias las familias de esta ciudad y provincia que se han trasladado á la condal ciudad, con motivo de los próximos festejos en honor al inmortal Cristóbal Colón y no poca la gente que se prepara á seguir el mismo camino. Que no salgan fallidos en sus cálculos es lo que deseamos.

—La muerte de un cometa.—El poeta se consolaba de la muerte que á todos nos llega, diciendo que mueren hasta las estrellas. Presintió, sin duda, el fallecimiento de un cometa, recientemente muerto á mano de los sábios. El profesor Lamp, del Observatorio de Kiel, publicó un profundo estudio acerca del cometa de Brorsen. Este cometa *debía* reaparecer en nuestro horizonte en 1891. Los astrónomos, con los telescopios asestados, esperaban con la cachaza propia de un matemático, á que se dibujara en el infinito la sinueta de la estrella caudal, pero la espera fué inútil; ni el astro ni ninguno de sus apéndices correspondió á la general expectación. Cansados ya de esperar en vano, han resuelto los sábios, despues de maduro exámen del asunto, declarar que *no* se habían equivocado ellos al hacer los cálculos, sino que el cometa se habrá deshecho en el espacio... pereciendo al influjo de algún astro podaroso.

—Por la Guardia Civil de Palafrugell, ha sido detenida Margarita Pau, natural de la provincia de Tarragona, por hurto de dos relojes, la cual á sido puesta á disposición del Juzgado competente.

—Según se nos ha dicho, sin que respondamos de su veracidad, anteayer á las cinco de la tarde, poco más ó menos, la señora Viuda de A. Boxa, ordenó se trasladaran al almacén que tiene alquilado en la Plaza de San Pedro, tres sacos de garbanzos y dos sacos de carbón cok, y que de regreso trageran otros que necesitaba, á cuyo objeto pasó el señor Izal y los hijos de dicha señora, para cumplir sus órdenes.

Pasó el carro con los referidos efectos sin entorpecimiento de los Agentes de Consumos; se hizo la descarga de los mismos sin contradicción alguna y luego se procedió á la carga de los otros sin que nadie se opusiese; despues de verificada, partió el carro para su destino.

Al llegar en el puente de Galligans, dos individuos del resguardo hicieron parar el carro agarrándose á las riendas del caballo para sugetarlo, queriendo obligar que aquel retrocediera al fielato de la puerta de Francia, á lo que se opuso el señor Izal por no considerarlo reglamentario, y si un atropello, por cuanto no se reconoce dentro de la Ley de Consumos facultades á los Contraregistros para entorpecer el tránsito de un carruage que no viene de los afueras. Vista la actitud impropia de los vigilantes de consumos y la temeraria intención de hacer retroceder al carro á donde no debía ir, para no dar lugar á responsabilidades indebidas, el señor Izal manifestó que no tenía inconveniente que el carro fuese llevado á casa de la Ciudad, donde creía encontrar justicia; más como insistiesen los del Resguardo con sus trece de que fuera á la Administración de Consumos, ordenó á los mozos prosiguieran el tránsito para su destino, y como seguía un vigilante agarrado siempre á las riendas del caballo, salió éste de sus casillas pasando las calles al galope.

En vista de estos hechos, el señor Izal, acompañado de un hijo de la señora Viuda de A. Boxa, se presentaron á la Alcaldía al objeto de dar cuenta de lo ocurrido al señor Alcalde, que por desgracia no pudo recibirlos por estar ocupado en asuntos de importancia.

—La difteria está haciendo estragos en Cartajena. Se han cerrado las escuelas públicas y se ha invitado á las particulares á

que sigan el ejemplo.

—El marqués de Amboage, fallecido hace pocos dias en Madrid, ha dejado una fortuna que pasa de 402 millones de reales.

De ella destina en su testamento 34 millones para una manda verdaderamente original y que hará bendecir su nombre por sin número de familias.

La renta de esta cuantiosa suma se empleará en redimir del servicio militar á los mozos á quienes les toque la quinta y que sean hijos del Ferrol.

El dinero que sobre se destinará á redimir quintos de la Coruña.

Si llega á establecerse el servicio militar obligatorio, á cada quinto hijo del Ferrol, y de la Coruña, si queda dinero, se le entregarán 6.000 reales al ser licenciado.

Esta idea de redimir del servicio militar á ciudades enteras, no se le había ocurrido á nadie hasta ahora.

—Los pagos que la Delegación de Hacienda ha de verificar en el día de hoy, son los siguientes:

A D. Antonio Reyes, habilitado de la Comandancia de Carabineros de la provincia, pesetas 47.639'27.

—Ahora que los pueblos se preparan á celebrar las fiestas de la vendimia, es de actualidad recordar cuales son las vides más gigantescas del mundo. Un diario agronómico norte-americano, despues de citar algunas de las cepas más célebres por su antigüedad y excelencia de sus productos, dice que ninguna huerta puede disputar en esto la palma á dos vides que poseen unos mojes de California. Estos portentosos vegetales fueron plantados hará unos doscientos años por unos misioneros españoles. La vid más antigua cubre una superficie de 10.000 metros cuadrados, y produce por término medio unas 11.000 libras de uva. Los racimos pasan de seis á siete libras y producen un vino tinto exquisito, rico de color y de gran fuerza alcohólica. La otra vid produce sólo unas 6.000 libras de uva, en racimos iguales en peso y tamaño á los de la anterior. De esto al racimo de los exploradores de la tierra de Canaan sólo median... unas cuantas copas.

—Ha sido capturado por la Guardia civil de Cassá de la Seiva, el fugado de la cárcel Francisco Brugat Vidal, natural de la Junquera.

—La *Gaceta* del veinticinco inserta un real decreto declarando fiesta nacional el 12 de Octubre del presente año, aniversario del descubrimiento de América, en vista de los deseos manifestados por el Circulo Mercantil y en virtud de haberlo dispuesto también así los gobiernos de América é Italia.

Cuando se abran las Cortes, se hará mención á las mismas para que declaren perpétua esta fiesta en el citado día.

—El veintitres del actual remitió el señor Gobernador civil de la provincia al ministerio de la Gubernacion, el recurso de alzada interpuesto por el vecino de Figueras D. Isidro Lleys, contra un acuerdo de dicha autoridad, sobre consignación anual á su favor de quinientas pesetas en el presupuesto ordinario de dicha ciudad para el actual ejercicio.

—Se ha ordenado la busca y captura del soldado desertor del Regimiento lanceros del Principe, Estéban Sarriera Expósito, vecino de Ogassa y el del mismo cuerpo Antonio Dalmau Ferrer.

—El día 2 del próximo Octubre, á las doce de la noche, terminará el plazo para la inscripción de los velocipedistas que deseen tomar parte en las carreras que se han de efectuar en Barcelona las días 6, 8 y 11 del mes próximo. Toda la correspondencia relativa á dicho certámen, debe dirigirse al secretario de la comisión, (Rambla de Cataluña 33, principal.)

—Han sido autorizados el vecino de Ripoll D. José Badía y Capdevila para derivar 2.000 litros de agua por segundo del río Ter con destino á fuerza motriz de una fábrica de hilados y tejidos y á los vecinos de Barcelona señores Noguera (padre é hijo) y D. Eduardo Moréll, vecino de San Cristóbal de Campdevanol para derivar, también para usos industriales, 1.200 litros de agua por segundo del río Freser.

—Hemos oído decir que con motivo de tener que marcharse á Bilbao el señor Mendez, un vecino de esta ciudad intentó comprar el gimnasio que dicho señor posee en la calle del Norte. No creemos acertado el pensamiento si es que se abriga, pues el señor Mendez tenía el gimnasio montado con exclusivo carácter hijiénico y fuera él y al perder dicho carácter, quedaría el del señor Balmes que reúne todas las condiciones apetecibles. Esta al menos es nuestra opinión.

—Se ha prevenido á los Alcaldes, como presidentes de las Juntas locales de instrucción pública, que si en un breve plazo no hacen que los secretarios del Ayuntamiento que lo son á la vez de dicha Junta, remitan á la Provincial del ramo el Interrogatorio sobre estadística que se les tiene remitido días hace, se procederá contra ellos sin ningún género de consideración.

Por supuesto, ya vendrá el tío Paco con la rebaja.

—Por el gobierno de provincia, se ha prevenido á los Alcaldes de Arbucias, Anglés, Agullana, Bañolas, Belcaire, Bàscara, Blanes, Castillo de Aro, Castillo de Ampurdà, Cabanas, Camprodón, Cornellà, Calonge, Cabanellas, Castellfullit, Dàs, Foixà, Hostalrich, Gerona, La Bisbal, Las Planas, Llagostera, Llanàs, Llers, Llivia, Massanet de la Selva, Ordís, Olot, Oix, Porqueras, Palau Satort, Palafrugell, Pontós, Palau Sabardera, Rupíà, San Martín de Liémana, San Hilario Sacalm, San Esteban de Bas, Santa Coloma de Farnés, San Feliu de Guixols, San Pedro Pescador, Salt, San Daniel, San Vicenté de Camós, San Andrés Salou, San Juan de Palamós, San Lorenzo La Muga, Santa Pau, Salas, San Feliu de Pallarols, San Salvador de Vianya, San Aniol de Finestras, San Cristóbal de Tosas, Torrent, Tortellà, Tossa, Vilademàt, Vidreras, Vilabertrán, Vidrà, Viladrau, Gerona, Begudà, Foixà, Camós, Palau Sabardera, Cornellà y Verges, que si en el improrrogable plazo de ocho días, que finirá el primero del próximo Octubre, no satisfacen á la Caja de reclutas de esta Zona militar lo que adeudan por suministros hechos por la misma á los útiles condicionales en los meses de Abril, Mayo y Junio, se les exigirá la responsabilidad que proceda.

—Los exámenes de reválida para el grado superior verificados ayer en esta Normal, han dado el siguiente resultado:

D. Hilario Beltrán, Sobresaliente; don Raimundo Casas, id.; D. Amadeo Pagés, Aprobado; D. Jaime Ferrer, id.; D. Pedro

Bonavía, id.; Narciso Moriscot, id.; D. José Llobet, id.; D. Joaquín Lloret, id. y don Marcelino Gustavo, id.

—Por haber ascendido á Comandante, por cuyo ascenso lo felicitamos cordialmente, ha dejado de ser Auxiliar de Somatenes en los partidos de Gerona y Santa Coloma de Farnés, nuestro amigo don Eloy Hervás, á quien deseamos muchas prosperidades en su nuevo empleo.

—El Ayuntamiento de Valencia, ha acordado poner en escena en el teatro Principal, el drama *Cristóbal Colón*, original de nuestro amigo D. Eduardo Sainz, autor del *Castillo de Ruyflor* y otras producciones que tantos aplausos llevan conquistados del público que asiste al *Círculo de San Narciso*.

Felicitemos al señor Sainz.

—Antes de ayer cumplió un año que bajó al sepulcro el dignísimo alcalde de Barcelona y gran patriota D. Francisco de Paula Rius y Taulet, á quien la capital del principado debe gratitud eterna por lo muchísimo que le debe. Las provincias de aquella localidad tributan un recuerdo de admiración al insigne abogado en quien la calumnia y la envidia se cebaron para después resultar que el señor Rius solo ha dejado á su familia por herencia, un nombre honrado y una posición modestísima.

—Las últimas noticias recibidas de Madrid demuestran que la Academia Cívico-Militar está siendo objeto de una verdadera manifestación de entusiasmo por parte de las familias que desean dedicar sus hijos á la carrera de las armas.

De todas las provincias de España acuden discípulos á tan acreditado centro de enseñanza, convencidos de que hoy no puede hacerse la preparación en cualquier parte y menos en Toledo donde tantos peligros existen para los aspirantes.

La excesiva libertad que se concede en algunas academias preparatorias de mal régimen, ha dado bastante que hacer á las autoridades y no pocos disgustos á las familias recibiendo reprobados en el último concurso la mayor parte de los discípulos.

Con verdadero conocimiento de causa, repetimos á nuestros lectores, que en ninguna otra Academia preparatoria encontrarán ideas más positivas ni régimen más perfecto que en la Cívico-Militar.

Pueden verse informes en nuestra redacción ó pedirlos al Director de la Academia, D. Francisco Perez y Ruiz, Madrid, plaza de San Miguel, núm. 8.

Debemos advertir que solo admite alumnos hasta fin del actual para comen-

zar las clases en 1.º de Octubre con la nueva sección que se está organizando.

El día 1.º de Septiembre empezaron las clases de preparación y primer año para la carrera militar.

MANOJO DE FLORES REPUBLICANAS.

(El Clamor.)

Hemos hecho, sin trabajo, uno hermoso en tal grado, que no podemos resistir á la tentación de mostrarlo á los lectores para que les sirva de regocijo como á nosotros nos ha servido. No nos hartamos de contemplarle.

En el huerto de *El Motín* hemos encontrado las flores más bonitas y olorosas, notándose entre todas por su lozanía y frescura, una que el colega ha cultivado para el Sr. Labra, el inagotable orador y propagandista gastronómico que hace días se está derramando retóricamente sobre Bilbao. Dicele que para él parece haber escrito Quevedo estas palabras: «estos son habladores de diluvio, sin escampar ni de día ni de noche, de esos que hablan entre sueños y madrugan á hablar»; que por sus escasos méritos y poca importancia le ha dejado vivir en paz; que le tiene por el político de menos envidia, más pretencioso y más aprovechado de la política española, el único para quien nada significa la palabra oposición, pues con todos come y comería con D. Carlos si viniera, el orador más soporífero y huero que se conoce, el hombre que más se paga del elogio y con mayor afán procurara, y que maneja el reclamo mejor que el Dr. Garrido, etc.

Termina ese desinteresante elogio con el siguiente capullo:

«Con usted llevo la inestimable ventaja de que no tiene ni amigos, ni partidarios, ni admiradores, y que cuanto le diga será coreado y celebrado lo mismo aquí que allá, allende que aquende.»

¡Sus! amigos de Labra. A defenderle, desmintiendo á Nakens. Surgid del silencio, tomad las plumas é inundad á España de folletos, artículos y discursos.

Si así no lo hacen, creeremos que está en lo cierto el buen Nakens.

**

Otra flor del propio jardín:

«Cosas cómicas ocurren en estos tiempos; pero acaso ninguna lo sea tanto como ver pregonando el desprecio á la vida para traer la república, al acaramelado, dulce, almibarado y jaraboso Sr. Llano y Persi, de palabra de arropia, frases de la Mahonesa, voz de almibar y conceptos de

maleza; siempre con la fraternidad en los labios, y comenzando siempre sus discursos de este modo: «Hermanos, amigos, compañeros, correligionarios»; hombre, en fin á quien por su condición y apacible y cariñosa podría aplicársele con perfecta justicia esta parodia de una copla popular:

«Era el zumo de la caña igual que el de la cicuta, pero escupió Llano y Persi y se convirtió en azúcar.»

Con solo esta rosa, podría obtenerse dulce para fundar una confitería y almibar para confitar al propio Villalva Hervás.

**

Ahí va, para terminar, un clavel federal: «Fué un encanto ver al Sr. Pi recorriendo el domingo último las secciones del colegio electoral de Madrid por donde se presentaba candidato un hijo suyo. Siempre el cumplimiento del deber inspiró entusiasmo y simpatías.

Si el 19 de Septiembre del 86 recorre los barrios donde abundan sus adeptos, para advertirles que la revolución era aquella noche, sería hoy el hombre más popular de España.»

Distracciones.

Un caballero enorme sube á un tranvía. —Yo pensaba, dice un viajero á su vecino, que los tranvías estaban para las personas y no para los elefantes.

—Señor mío, responde el gordo aludido, el tranvía es como el arca de Noé: admite toda clase de animales desde el elefante hasta el pollino.

Boletín religioso.

SANTOS DE HOY
La dedicación de san Miguel Arcángel.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia del Carmen.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

POSITIVAS VENTAJAS

DE LA EMULSION SCOTT

Sobre toda clase de
ACEITE DE BACALAO
Y SUS SIMILARES.

La facultad Médica de todo el mundo, así las reconoce porque es

GRATA AL PALADAR, DIGERIBLE, ASIMILABLE,
NUTRITIVA y TÓNICO RECONSTITUYENTE.

Posee todas las virtudes del aceite de bacalao SIN NINGUNA de sus DESVENTAJAS.

Es un hecho fuera de duda, que la feliz idea de Emulsionar el Aceite de Hígado de Bacalao con la Glicerina y los Hipofosfitos ES LA FORMULA MAS RACIONAL

de administrar esos importantes factores, necesarios á la formación y desarrollo del SISTEMA MUSCULAR OSEO Y SANGUÍNEO

de todo lo que claramente se deduce que LA EMULSION DE SCOTT.

ES TRES VECES MAS EFICAZ QUE EL ACEITE DE BACALAO SIMPLE.

De Venta en todas las Droguerías y Farmacias.

su conciencia y su corazón! Redoblaba sus cuidados y su afecto, y sin tratar de descubrir el secreto de sus inquietudes, esforzose por consolarle. Al amanecer del segundo día, después de una temerosa crisis, Estéban había apoyado su cabeza sobre la espalda de su hermana que le decía:

—Ofrece tus sufrimientos á Nuestro Señor; mira al crucifijo, amigo mío.

—¡No me atrevo!—contestó él en voz baja,—¡Oh! Margarita ¡hé obrado mal! ¡hé sido muy ingrato!

Margarita le besó en la frente sin decir nada: Estéban levantó hacia ella sus ojos suplicantes.

—¡Alicia!—insistió él dolorosamente;—¡Alicia! ¡no la dejes entrar aquí! me domina; me obliga á hacer cosas que siento, que deploro...

—No te fatigues así; Alicia no volverá, si tú no quieres verla.

—Escucha, déjame hablar; de otra manera no estaré tranquilo: escucha, hermana mía. Tenía yo escrito, hacia ya cuatro meses, un testamento, en que te dejaba todos mis bienes: era de justicia, porque tú has sido

muy buena para mí y rogarás por mi alma cuando yo esté delante de Dios. Ha venido Alicia, tenía su proyecto; me ha hablado de este asunto. Se lo hé dicho todo...

Entonces, no sé cómo, me ha persuadido... me ha dicho algunas palabras dulces, me ha hablado de sus hijos, de su porvenir... en fin, la he dado mi testamento, y le ha echado al fuego. ¿No es verdad que he obrado mal? Sus ojos me fascinan, no puedo resistirla. No quiero verla más, no, ¡nunca!

Lágrimas rodaron sobre sus flacas y encendidas mejillas, y Margarita no pudo verlas sin emoción penosa.

No te aflijas,—le dijo;—te lo suplico: apruebo lo que has hecho, y si hé de tener la desgracia de parte de tu fortuna, no me consolaría. ¿No me basta lo que tengo? Alberico sabrá emplearlo mejor que yo.

El enfermo movió la cabeza. Veíase que aquellas persuasivas palabras no acertaban á convencerle; y no parecía sino que en la linde de la tumba su espíritu y su conciencia habían adquirido una luz de que carecerían antes.

Eres demasiado buena,—dijo en fin;—tú

—¡En el paraíso!—dijo ella,—¡en el paraíso! allí les volveré á ver, ¡padre, madre, hermano, amigo! ¡allí les encontrará para siempre! la vida es corta, el cielo está próximo, ¡al cielo!

Margarita levantó la cabeza.

«Allí donde no hay nada,—ha dicho un filósofo cristiano,—allí está Dios».

Dos días después, Alberico, acompañado de Alicia, volvió á casa de su hermana, para proceder á levantar los sellos, porque Margarita había querido que se siguiesen la formalidades ordinarias; precauciones prudentes y seguras establecidas por la ley contra las atenciones y la codicia de los herederos. Entró con el corazón oprimido en aquel cuarto donde Estéban había languidecido durante tanto tiempo: volvió á ver, arrasados los ojos en lágrimas, aquellos objetos familiares, muebles, sillones, cuadros, bronce, escogidos por él, y que tenían casi todos su pequeña historia; suspiró profundamente ante el lecho cuya cortina se había bajado... Ciro volvió á tomar sobre la alfombra su acostumbrado sitio, y miraba con melancólicos ojos hacia la cama, de donde la mano de su señor no se

